

**FĪSĀNA FAYSĀNA o Q.Y. SĀNA, UN DESPOBLADO  
ALTOMEDIEVAL EN LA CORA DE ŠADŪNA**

Juan ABELLÁN PÉREZ  
Francisco CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO  
Universidad de Cádiz

**1. ESTUDIO DE LAS FUENTES ESCRITAS**

Idrīsī, en la *Nuzhat al- Muštāq*, al describir la vía terrestre que unía Algeciras con Sevilla, menciona, entre otros, el topónimo *Faisana* con referencia a un núcleo de población de cierta importancia: «*D'algéziras on se rend à ar-Rataba, puis à la rivière de Barbate puis à Faisāna, où est une station; c'est un grand village où se tient un marché et dont la population est considérable; puis à la ville d'Ibn-as-Salīn*»<sup>(1)</sup>. Dicho término, transcrito de formas diversas según los autores que han

---

(1) AL-IDRĪSĪ, *Nuzhat al-Muštāq. Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrīsī*. Texte arabe publié pour la première fois d'après les man. De Paris et d'Oxford avec une traduction, des notes et un glossaire par R. Dozy et M. J. de Goeje, Leiden, 1864-1866. Reimpression, Leiden, E. J. Brill, 1968, pp. 214-215;

tratado sobre este fragmento histórico-geográfico, ha dado lugar al planteamiento de varias tesis que tienen por común denominador la localización de su ubicación. Si bien el texto mencionado, en su totalidad, permite fijar de una manera clara y precisa uno de sus extremos, el septentrional, en la villa de Medina Sidonia –*Madīnat ibn al-Salīm*–, el meridional más próximo, el río Barbate –*Wādī Barbat*–, queda impreciso, aunque sin gran esfuerzo, pudiera establecerse en su curso medio.

Recientemente, la edición de otra obra de Idrīsī, el *Uns al-Muhaḡ wa-Rawḡ al-Furaḡ*<sup>(2)</sup>, aclara sustancialmente el planteamiento anterior al introducir nuevos topónimos en la ruta mencionada, con el siguiente conocimiento de otros núcleos de población, algunos documentados por primera vez en el siglo XII –alquería de *al-‘Āba* entre *al-Rataba* y el río Barbate, y *Bakkat Q.m.rāt* y *Wādī Lakka* entre Medina Sidonia y Jerez–, y al especificar las distancias existentes entre cada uno de los puntos mencionados. Ambos aspectos son importantes para el caso que nos ocupa aquí, pero quizás más el primero, al no producirse alteraciones en los topes entre los que la *Nuzha* sitúa *Fisāna* o *Faysāna*, el *Wādī Barbat* y *Madīnat ibn al-Salīm*.

Los datos que sobre este poblamiento lineal proporciona el *Uns* están en relación directa con la importancia que alcanza la ruta interior gaditana en época almohade, frente a la decadencia que había experimentado la costa al caer en desuso la antigua calzada romana; este hecho no supuso un

---

«Por el camino de tierra, el camino de Algezira a Arretba, al río Barbêt, a la alquería Nixêna; y de ella a Medina Ben Salim...», AL-IDRISÍ, *Descripción de España de Xerif Aledris, conocido por el nubiense*, con traducción y notas de Don Josef Antonio Conde, Madrid, 1799. Reimpresión, Madrid, 1980, p. 41; «...donde hay una mansión ó parada; es una gran villa donde hay mercado y una población considerable...», AL-IDRISÍ, *Descripción de España por Abu-Abd-Alla-Mohamed-Al-Edrisí*, traducción de Antonio Blázquez, Madrid, 1901. Reimpresión, Valencia, 1974, pp. 166-167.

(2) AL-IDRISÍ, *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII, según «Uns al-Muhaḡ wa-Rawḡ al-Furaḡ»*. Estudio, edición y anotaciones por Jassim Abid Mizal, Madrid, 1989.

incremento urbano en el sentido de la erección de núcleos de poblamiento, similares al de Jerez de la Frontera que vino a sustituir a *Asta Regia*, sino la potenciación de los existentes de época romana e hispanovisigoda que se distribuían por la campiña y montaña –encastillamiento–, que sin alcanzar la categoría de *urbs*, habían mantenido una economía fundamentalmente agraria y sin apenas relaciones comerciales.

Asentamientos rurales antiguos que, en el caso de los situados en las estribaciones montañosas que miran a la campiña, sufren un ligero desplazamiento en busca de la ladera de contacto con los valles, por donde las comunicaciones y las relaciones comerciales eran más fáciles, aunque no podemos descartar la posibilidad de que estuviera motivado, en otros casos, por razones de tipo político-militar como tuvo lugar en época de ‘Abd al-Raḥmān III<sup>(3)</sup>; por tanto, se trata de una prolongación del primitivo núcleo de asentamiento, nunca más de dos kilómetros, quedando reducido éste, por la configuración orográfica de su ubicación a zona de refugio y defensa; por esta causa, lo antiguo –romano e hispano-visigodo– y lo moderno –fundación musulmana–, generalmente no aparecen superpuestos, aunque sí, en los segundos, es frecuente encontrar elementos de la cultura material de época anterior, pero en uno u otro caso, debió de producirse una aculturación.

Al esquema que acabamos de exponer responde uno de los despoblados localizado en el municipio de Medina Sidonia. Se inserta dentro del plan investigador *La organización social del espacio gaditano en la Alta Edad Media* que nos viene llevando a la búsqueda de asentamientos hispano-musulmanes en la provincia de Cádiz, al análisis de las fuentes escritas, árabes y cristianas, y a su comprobación sobre el terreno.

Una de las fuentes consultadas, el *Dīkr bilād al-Andalus*, hace referencia en un apartado que dedica a Medina Sidonia y sus distritos, a varios asentamientos, hoy desaparecidos,

---

(3) Entre otros ejemplos IBN HAYYAN, *Crónica del Califa ‘Abdarrahmān III an-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-MuqtabisV)*, traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente, Zaragoza, 1981, p. 167.

ubicados en las cercanías de la Laguna de la Janda, y al respecto se dice textualmente:

«Entre las ciudades de Sidonia podemos citar la de Balsāna, que es muy antigua; frente a ella se alza un gran cerro en cuya ladera meridional se excavó una enorme cueva de la que mana un agua muy dulce y en cuyo interior hay unos estrados contruidos en la antigüedad; cuando los habitantes de esa comarca sienten algún temor se refugian allí y se hacen fuertes dentro con sus bienes, propiedades y provisiones»<sup>(4)</sup>.

Dos son los asentamientos que se mencionan en el texto, la ciudad de Balsāna y la cueva –g a r–; el segundo yacimiento arqueológico, es un lugar conocido desde antiguo por ser objeto de preferencia de los espeleólogos por su grandiosidad, y fue el primero del que tuvimos noticias. Se trata de una inmensa cueva de varios kilómetros de longitud, en cuyo interior se abren una serie de canales o calles con edificaciones, una posible basílica rupestre de tres naves con altar lateral, grandes salas abovedadas y abundante material cerámico de época altomedieval, así como, la localización en su superficie externa, al norte, mirando a Medina Sidonia, de una necrópolis hispano-visigoda de los siglos VI-VII<sup>(5)</sup>, cuyas tumbas de grandes dimensiones y material de enterramiento permiten afirmar una acusada influencia tardorromana de los siglos IV-V<sup>(6)</sup>; más al norte, en la zona denominada Los Badalejos, el

(4) *Djkr bilād al-Andalus (Descripción del país de al-Andalus)*. Editada y traducida, con introducción, notas e índices, por Luis Molina, Madrid, 1983, 2 vols., II, p. 71.

(5) COLLANTES TOCINO, M. C. *et alii* (1988), "Necrópolis hispano-visigoda de La Mesa de Algar (Medina Sidonia, Cádiz)", en *Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»* (Ceuta, 1987), tomo I, pp. 1143-1158.

(6) ALARCÓN CASTELLANO, F. y BENÍTEZ MOTA, R. (1988), "Un estudio de los materiales de la necrópolis hispano-visigoda de Las Mesas de Algar (Medina Sidonia, Cádiz)", en *Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»* (Ceuta, 1987), tomo I, pp. 1159-1167.

solar de lo que debió ser un gran poblado y que los lugareños conocen como Calatrava (fig. 1). Dista en línea recta desde la necrópolis algo menos de dos kilómetros, con abundantes estructuras urbanas que afloran en superficie y material cerámico islámico, fundamentalmente almohade, así como, en ínfima medida de época romana: tégulas, bordes y bases de ánforas...

Después de haber realizado algunas campañas arqueológicas en 1987<sup>(7)</sup>, quedó patente, por los materiales proporcionados por las excavaciones, la vitalidad de esta zona hasta el siglo XIII, hasta su incorporación a la corona castellana con Alfonso X, en que fue paulatinamente despojándose. El abandono de la comunidad musulmana, es de suponer que no significaría el desaprovechamiento, por parte de Medina Sidonia, de las posibilidades económicas de este territorio, excepcional para la ganadería y por sus condiciones para la caza, explotación forestal...

La descripción del *Dikr* coincide con la realidad expresada anteriormente, y permite la identificación de nuestro poblado con la ciudad de *Balsāna* y la cueva con la de La Mesa de Algar; la primera, de acuerdo al material cerámico, se puede datar como una ciudad netamente almohade, no así, la segunda, que presenta una cronología más amplia, y que, junto a la necrópolis, se puede retraer al siglo IV. La no localización de estructuras urbanas en la superficie externa de la cueva ni en sus contornos más inmediatos, deja la interrogante si el poblamiento más primitivo estuvo en su interior, ¿quizás, un monasterio?

La conexión de la cueva con el poblamiento islámico de la comarca, según el *Dikr*, quedaría a los momentos de inseguridad, constituyéndose aquélla en refugio de personas con sus bienes y provisiones, lo que justificaría la presencia en su interior de material cerámico posterior al periodo hispano-visigodo.

---

(7) ABELLÁN PÉREZ, J. *et alii* (1990), "Excavaciones de urgencia en la ciudad hispano-musulmana de Calatrava o Balsāna (Medina Sidonia, Cádiz)", en *Anuario de Arqueología Andaluza*, 1987, tomo III, pp. 109-113.

Lo que no encierra duda es que la *Balsāna* del *Dīkr* constituye una de las ciudades importantes de la *Kūra* de *Sadūna*, y que, en la actualidad, la distancia que separa ambas poblaciones en línea recta es de unos 13 kilómetros aproximadamente. Las rutas de acceso a la misma son dos. La primera, tomando la carretera comarcal 343, en el tramo que une las poblaciones de Medina Sidonia y Vejer de la Frontera, y desviándose hacia el Sureste, en el punto kilométrico 51,8 se sigue un carril, y a unos 200 metros, un camino particular, en dirección noreste, conduce a la ladera norte de La Mesa de Algar, donde se sitúa la necrópolis hispano-visigoda, y desde allí, a unos dos kilómetros, por caminos vecinales al poblado, junto a un pozo que toma el mismo nombre que el yacimiento -Calatrava-, y donde hasta hace unos pocos años estuvo una casa con un pequeño huerto<sup>(8)</sup>. El otro acceso tiene en común la comarcal 343, pero en este caso hay que continuar hasta la desviación que conduce hasta Benalup de Sidonia, y en el kilómetro 45,2, a la altura del núcleo de casas denominado Los Badalejos, se toma un camino particular, en dirección W-SW, y a unos dos kilómetros se encuentra el yacimiento.

Como afirma Torres Balbás «...no siempre es posible señalar el lugar de asentamiento de las (ciudades) conocidas por referencias escritas, ni asignar nombres a las ruinas de otras totalmente olvidadas...»<sup>(9)</sup>; en el caso que nos ocupa y como hemos puesto de manifiesto, la conjunción de las noticias escritas y las arqueológicas permiten dar un solar fiable a la ciudad de *Balsāna*. Las nuevas noticias que aporta el *Uns*, especialmente las distancias entre los tramos de la vía interior gaditana, nos lleva a establecer una relación directa entre *Balsāna* y *Faysāna* o *Q.y. sāna*, a la afirmación de que se trata del mismo núcleo de población<sup>(10)</sup>.

(8) Un lugareño nacido en dicha casa informó que, estando su padre realizando labores en el huerto, habían aparecido unas tumbas que tenían junto a la cabeza del difunto unos candiles muy quemados.

(9) TORRES BALBÁS, L. (1985), *Ciudades hispano-musulmanas*, Madrid, segunda edición, p. 41.

(10) SAAVEDRA, E. (1974), *La geografía de España de Edrisí*, Madrid, 1881. Reimpresión, Valencia, p. 78. Este autor difiere sustancialmente de nuestro

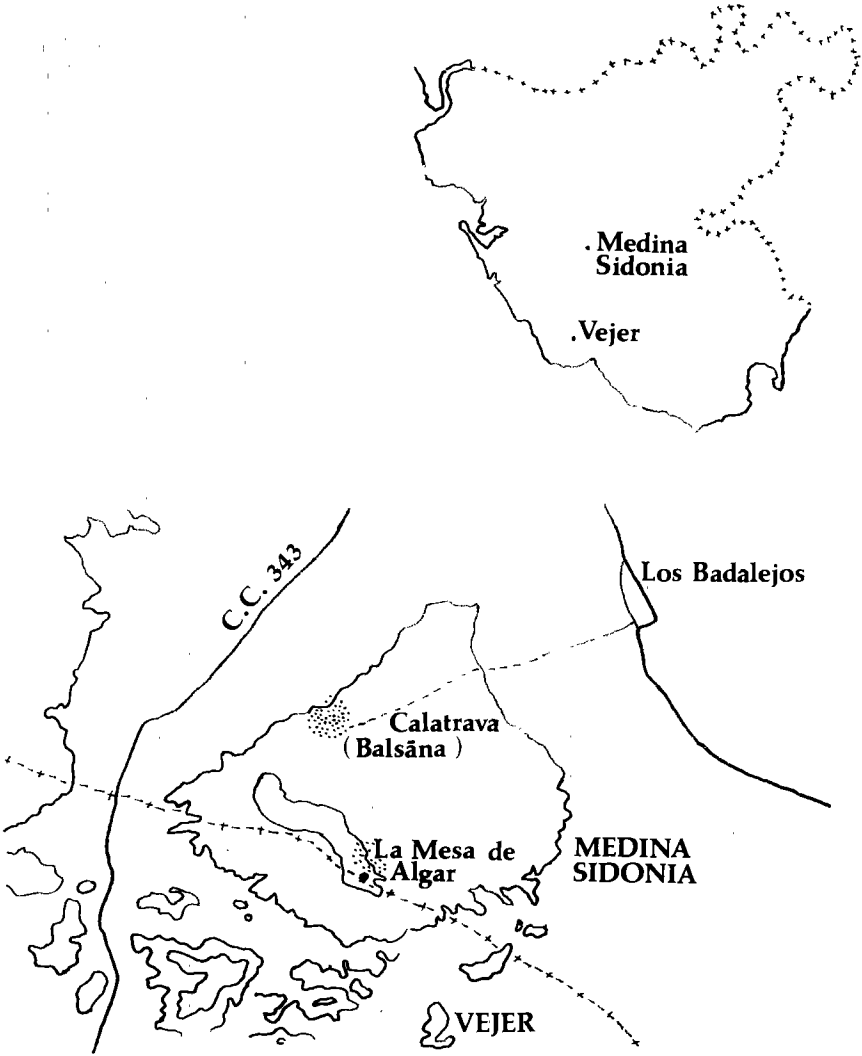


FIG. 1

A diferencia de algunas opiniones, la nuestra es que no hay duda, pese a la similitud gráfica con que los estudiosos han transcrito el topónimo: *Faisāna*, *Nisēna*, *Caisāna*, *Balsāna*, *Calsena*, *Faysāna*, *Fīsāna*, Q.y. *sāna*..., de que el despoblado altomedieval citado pueda identificarse con la ciudad de *Qalsāna* o *Qarsāna* que al-Himyarī sitúa en la confluencia de los ríos *Wādī Lakka* –Guadalete– y *Wādī Būṭa* o *Bayṭa* –Majaceite–:

*«En al-Andalus. Forma parte del territorio de Sidonia. Es una ciudad de llanura, sobre el río Guadalete, que discurre al sur de la aglomeración. No lejos de esta ciudad recibe este río las aguas de un afluente, el río Būṭa. Posee una ciudadela que la domina en su lado oeste. Su puerta se abre hacia el sur. En la ciudad se encuentra una mezquita mayor de hermosa construcción, de seis naves, que fue edificada por el imān ‘Abd al-Raḥmān III b. Muḥammad.*

*Calsena, es la ciudad central del territorio de Sidonia. Allí residían los gobernadores y generales de este distrito. Tuvo antes como cabeza de partido la antigua ciudad, citada en los libros de los Césares, y llamada Madīnat Saduna; en nuestros días es conocida bajo el nombre de Madīnat ibn al-Salīm. Los Banū l-Salīm se establecieron allí después de la destrucción de la ciudad de Calsena. Entre Calsena y Madīnat ibn al-Salīm hay una distancia de 25 millas; la segunda está al suroeste de la primera»<sup>(11)</sup>.*

---

planteamiento, al identificar *Faisana* o *Caisana* con el actual pago de Facinas. De igual opinión es A. Ubieta.

- (11) AL-HIMYARĪ, *Kitāb al-Rawḍ al-Mi'tār (El jardín perfumado)*. Traducción española de María del Pilar Maestro González, Valencia, 1963, pp. 326-327. Versión francesa de E. Lévi-Provençal, *La Péninsule Ibérique au Moyen Age d'après le «Kitāb al-Rawḍ al-Mi'tār fi ḥabar al-Aqṭar d'Ibn 'Abd al-Mun'im al-Himyarī*, Leiden, 1938.



Y Yāqūt:

«*Qalsāna* (Calsena). Es un término agrícola (*nāḥiya*) de las dependencias de (min a' māl) Sidonia (*Šadūna*). Está en la confluencia (*maḥma'*) de los ríos Bayṭa y Guadalete (*Lakka*). Dista de Sidonia 21 *parasangas* (*farsaj*)»<sup>(12)</sup>.

Las tesis que se han planteado sobre el emplazamiento de *Qalsāna* o *Qarsāna*, capital de la *Kūra* de *Šadūna* desde el 844, permiten agrupar a sus autores en varios grupos: los que sitúan esta ciudad al suroeste de Arcos de la Frontera en la Junta de los Ríos, y que a su vez difieren en la ubicación concreta que le asignan, el cortijo de Casablanca<sup>(13)</sup> o el cortijo de Casinas<sup>(14)</sup>, aquellos que la identifican con Medina Sidonia<sup>(15)</sup>, los que la hacen coincidir con la *Faysāna* de *Idrīsī*<sup>(16)</sup>, los que le

- (12) YĀQŪT, *La España musulmana en la obra Yāqūt* (s. XII-XIII). *Repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus, extraídos del Mu'ḥam al-Buldān (Diccionario de los países)*. Traducción de la parte relativa a al-Andalus por Gamal 'Abd al-Karīm, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 6, Granada, 1974, pp. 254-255.
- (13) SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1972-1975), *Orígenes de la Nación Española. Estudios críticos sobre la historia del reino de Asturias*, Oviedo, 3 vols., I. pp. 302-305. La hace coincidir con la antigua ciudad romana de *Lakka*.
- (14) TORRES BALBÁS, L. (1957), *Ciudades yermas hispanomusulmanas*, Madrid, p. 162. Recientemente, se suma a esta tesis J. M. TOLEDO (1986), *El Cádiz islámico (711-1485). Aportación a su estudio histórico-político, geográfico-administrativo, socioeconómico y cultural*. Memoria de licenciatura inédita, defendida en la Universidad de Granada. Esta identificación le parece problemática a J. VALLVÉ (1989), *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica*, Madrid.
- (15) TERÉS SÁDABA, E. (1986), *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe, nómima fluvial*, Madrid, p. 77.
- (16) BOSCH VILÀ, J. (1984), *La Sevilla Islámica. 721-1248*, Sevilla, p. 204: «... la ruta terrestre hasta la ciudad del Estrecho se hacía también en unas cinco jornadas... de Dos Hermanas se pasaba a 'Aslūka... se cruzaba una sierra hasta Madīnat Ibn Saḥīm... para llegar y hacer otra parada en Calsena, la primitiva capital de la cora de Sidonia, sustituida por Medina Sidonia, a unos 50 kms. al S.O. de aquella, una gran alquería para Idrīsī (*qarya kabīra*) con zoco permanente y una considerable población, para finalmente, tras pasar por un lugar llamado al-Ratāba, alcanzar Algeciras».

asignan como solar, el lugar donde estuvo la antigua *Carissa Aurelia*, entre Bornos y Espera<sup>(17)</sup> y los que aceptan la utilización de este vocablo para indicar la capital itinerante del antiguo *Conventus Gaditanus*<sup>(18)</sup>.

Ahora bien, si confrontamos la distancia que según al-Ḥimyarī existía desde Medina Sidonia a Calsena –25 millas– con la que ofrece Idrīsī en el *Uns* –7 millas–, es evidente que no coinciden, como tampoco su orientación. Siguiendo el texto de al-Ḥimyarī, Medina Sidonia estaba situada al suroeste de Calsena, y *Faysāna*, según nuestra teoría, se encontraba al sureste de Medina Sidonia<sup>(19)</sup>; en consecuencia, se trata de dos ciudades distintas que pudieron denominarse de igual forma<sup>(20)</sup>, dado que con anterioridad a Idrīsī, las fuentes árabes no hacen referencia al topónimo *Faysāna*; todo ello, nos llevaría a plantear si no tiene razón J. Vallvé sobre el cambio de la capitalidad de la provincia de Cádiz durante los siglos de dominación musulmana, aunque la arqueología de estos lugares –pequeñas catas y materiales de superficie– presentan una homogeneidad cronológica, posibles excavaciones sistemáticas, si se hicieran, podrían demostrar secuencias más precisas que permitieran establecer las fases de supuestos desplazamientos.

- (17) SAAVEDRA, E. (1974), *op. cit.*, p. 80. Las excavaciones realizadas en *Carissa Aurelia*, bajo la dirección del arqueólogo provincial de la Delegación de Cultura de Cádiz, D. Lorenzo Perdigones Moreno, han proporcionado materiales que, aunque testimonian la presencia musulmana, no permiten esta identificación.
- (18) Por este motivo los estudiosos modernos han intentado en vano identificarla y localizarla, por las aparentes contradicciones de las fuentes árabes. VALLVÉ, J. (1967), “Fuentes latinas de los geógrafos árabes”, en *Al-Andalus*, XXXII, pp. 241-260; VALLVÉ, J. (1986), *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, pp. 325-326; VALLVÉ, J. (1989), *op. cit.*, pp. 95-97.
- (19) MIZAL (1989), *op. cit.*, p. 137. Este autor rechaza la identificación de *Faysāna* con *Qalsāna*, y ubica la primera en la proximidad de la actual Casas Viejas. Mizal es el que más se acerca a nuestro planteamiento; quizás, la única diferencia entre ambos esté en el rastreo, por nuestra parte, de la zona, permitiéndonos acceder por medio de la arqueología a la confirmación o negación de los textos; en consecuencia, al conocimiento de la realidad social de esta área geográfica.
- (20) El *Dikr*, *op. cit.*, 70-71, hace una referencia respecto a dos topónimos de similitud gráfica, *Qarsāna* y *Balsāna*; el primero se refiere a una aldea –*qarya*–

## 2.- LA DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA

### 2.1.- Las construcciones

Las excavaciones realizadas en el depoblado, mediante la apertura de dos zanjas con sus cuadros correspondientes, han dejado al descubierto cinco estructuras de planta circular (fig.2). Dos de estos habitáculos circulares (cuadro 0 y 1 de la zanja I) parecen ser una sola estructura de forma geminada, con una abertura común para el paso del uno al otro.

Las otras estructuras circulares son independientes. Las que corresponden a los cuadros 3 y 4 de las zanjas I y II, tiene una abertura de entrada y salida bastante bien delimitada y marcada por sillares de piedra arenisca a ambos lados de la abertura. El hueco de entrada en ambas estructuras es de 0.40 m., orientado hacia SE. El resto de la estructura circular lo forma una sola hilada de piedras irregulares, del mismo tipo antes citado, con una mínima separación entre una y otra piedra, no así en los puntos de entrada al habitáculo, en las que éstas están apiñadas y calzadas entre sí, sirviendo, quizás, de contrafuerte al hueco de entrada.

El suelo está formado con lajas planas, de piedra arenisca y de igual manera irregulares, que forman un mosaico, ya que por lo general, las aristas de cada una de estas lajas encajan con las aristas de la laja continua.

El diámetro de estos círculos es de 1,80 m. aproximadamente y la orientación variada, aunque parece que siguen una disposición urbana ordenada. Por lo que hemos podido extraer de la excavación, parece que se localizan en torno a un espacio ordenado, separados por una calle. Iguales o similares a éstas, se observan en la superficie del terreno otras estructuras que se concentran en torno a las ya excavadas.

Bajo estas estructuras, en algunos puntos, se han localizado otras más antiguas, que por lo que se ha podido ver

---

situada en la confluencia de los ríos *Barġāna* y *Guadalete*, quizás la *Qalsāna* de al-Ĥimyarī; el segundo hace alusión a la ciudad *-madīna-* de *Balsāna*, que nosotros identificamos con la *Faysāna* de Idrīsī.

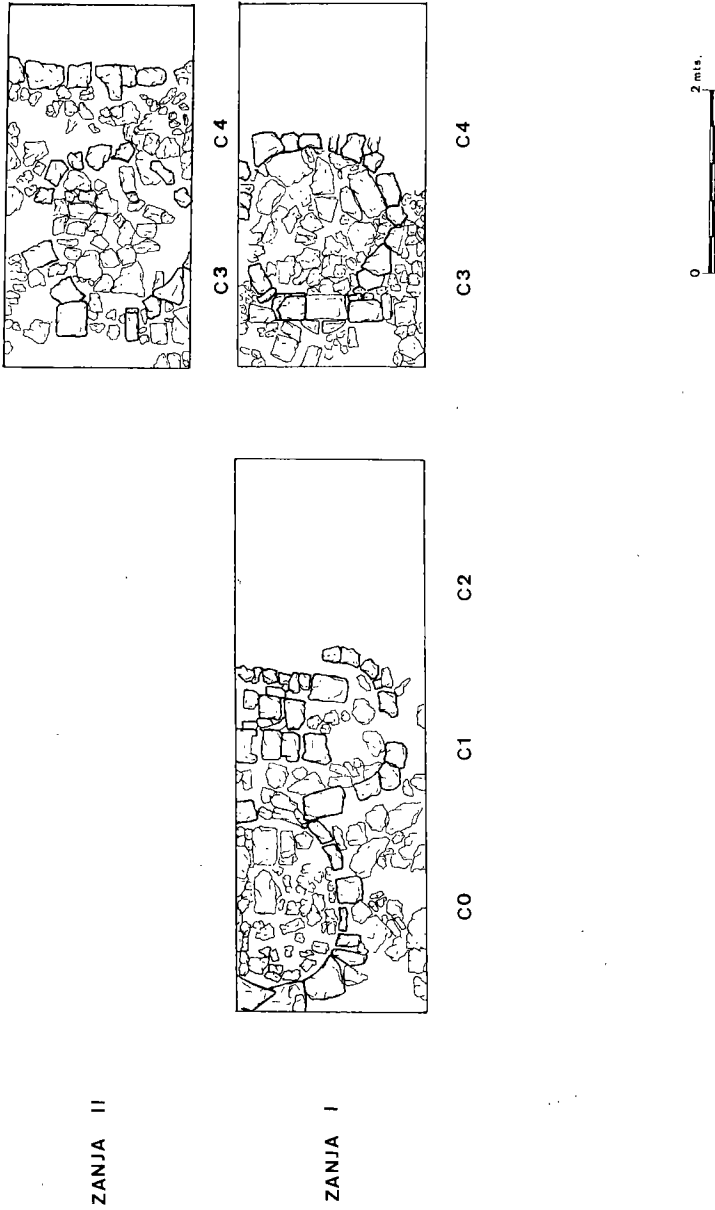


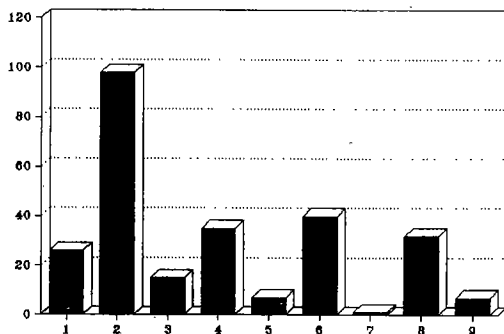
FIG. 2

en la excavación, estarían hechas de una manera más sólida y consistente, presentando una mejor conservación; se trata de tramos correspondientes a muros rectos que podrían corresponder a habitaciones de planta rectangular o cuadrada.

## 2.2. - La cerámica

El despoblado de Calatrava ha proporcionado las siguientes formas cerámicas: alcadafes (10%), ataifores (37,5%), candiles (5,7%), cántaros (13,4%), cazuelas (2,7%), jarritas (15,3%), jofainas (0,4%), ollas (12,3%) y tinajas (2,7%). Atendiendo a su funcionalidad, tenemos recipientes destinados al servicio de mesa (52,3%), vajilla de cocina (15,2%), recipientes para el almacenamiento, conservación y transporte de productos sólidos y líquidos (16,4%), contenedores de fuego (5,9%) y cerámicas de uso múltiple (10,2%) (fig. 3).

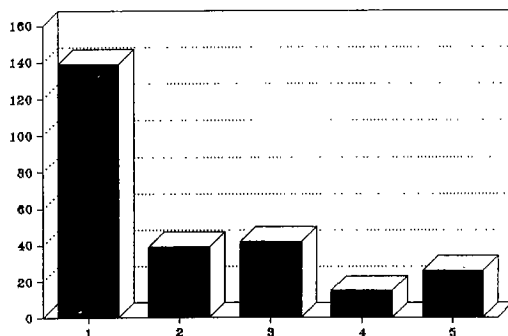
### DIVISIÓN POR FORMAS



1. ALCADAFES; 2. ATAIFORES; 3. CANDILES; 4. CÁNTAROS; 5. CAZUELAS; 6. JARRITAS; 7. JOFAINAS; 8. OLLAS; 9. TINAJAS.

FIG. 3

## DIVISIÓN POR USOS



1. VAJILLA DE MESA
2. VAJILLA DE COCINA
3. VAJILLA DE ALMACENAMIENTO, CONSERVACIÓN Y TRANSPORTE
4. CONTENEDORES DE FUEGO
5. VAJILLA DE USO MÚLTIPLE

FIG. 3

**Alcadafes**

Estos barreños o lebrillos son recipientes de base plana, cuerpo tronconónico de paredes gruesas y boca amplia con borde recto que presenta un engrosamiento externo de sección semicircular o triangular (fig. 4:A-C).

El tamaño y peso de estos alcadafes, explican la aplicación de cuerdas, testimoniada por las improntas en el exterior del borde, para evitar su rotura durante el proceso de secado. Este cuidado mostrado por los alfareros se debe también al uso continuo de estas piezas, ante sus múltiples funciones, lo que explica además las frecuentes reparaciones

mediante lañas o grapas, como se observa en los orificios que presentan las paredes.

La mayoría de los recipientes cuentan con un baño de almagra, aplicado, en la superficie interior y en la cara externa del borde, mediante pinceladas gruesas y largas sobre el barro crudo, antes de la única cochura. El baño de almagra puede complementarse con un alisado mediante un objeto duro, madera o cuero, para eliminar porosidades de la cerámica.

## **Ataifores**

Son recipientes de boca amplia, cuerpo de paredes altas y pie anular. Las diferencias morfológicas vienen determinadas por el trazado de las paredes del cuerpo y la forma del borde. Se documentan dos tipos:

Tipo I. Ataifor con cuerpo de paredes curvas y borde recto o recto con engrosamiento externo de sección semicircular o triangular (fig. 5:A-B).

Tipo II. Ataifor de paredes rectas divergentes, carena alta muy marcada y paredes rectas o verticales o convergentes en la parte superior del cuerpo. El borde es recto con engrosamiento externo de sección triangular (fig. 5:C-D).

Estos recipientes aparecen con un acabado consistente en una capa de vedrío que cubre ambas superficies. Esta cubierta vítrea es monócroma (verde o melada) o bícroma (melada en la superficie interior, verde en la exterior), y, en ocasiones, de una tonalidad verde melada en ambas superficies.

Los ataifores presentan principalmente una decoración pintada en la superficie interior. Los motivos, realizados a pincel y con óxido de manganeso, consisten en trazos irregulares, semicírculos secantes o composiciones vegetales con la representación de la flor de loto (figs. 5:C-D, 6-7).

Tres fragmentos cuentan con una decoración de cuerda seca total en la superficie interior, mientras que la exterior se baña con una capa de vedrío melado. Los motivos decorativos están dibujados a pincel con óxido de manganeso mezclado con

grasa, rellenándose los espacios circunscritos con vedrío teñido con óxidos colorantes (óxidos de hierro, cobre y estaño). El estado fragmentario de las piezas impide la reconstrucción de estos motivos (fig. 9:A-C).

## Candiles

Estos contenedores de fuego están representados por dos tipos:

Tipo I. Candil de cazoleta cerrada, piquera larga, gollete y asa dorsal. La Cazoleta es lenticular, adosada a una piquera en forma de huso y de paredes rectas con aristas muy marcadas. Esta cazoleta es alimentada por un gollete, de paredes curvadas al exterior y borde recto, del que arranca un asa, de sección oval, que enlaza la mitad inferior de la cazoleta con la superior del gollete (fig. 8:A-C). Los candiles de pasta anaranjada aparecen con un baño de engalba amarillenta.

Las técnicas decorativas asociadas a este tipo de candil son la vidriada, mediante simples goterones de color melado o verde, dispuestos en la cazoleta y la piquera del recipiente (fig. 8:A-B), y la cuerda seca parcial con goterones de vedrío verde o melado enmarcados por trazos de óxido de hierro (fig. 8:C).

Tipo II. Candil de pie alto, forma definida por un pie troncocónico con moldura y cavidad basal, que presenta una cubierta vítrea de color melado (fig. 8:D).

## Cántaros

Los ejemplares recogidos corresponden a fondos planos o convexos, fragmentos de pared, asas de sección trapezoidal, plana u oval, y, en menor cantidad, a bordes con una marcada inflexión externa, no pudiendo hacer mayores precisiones tipológicas.

La decoración se reduce a motivos pintados, mediante impresión digital, de tres trazos de óxido de hierro, dispuestos directamente sobre el barro crudo. Estos motivos se relacionan,



con una finalidad profiláctica, con la representación de la “mano de Fátima” y la grafía del nombre *Allāh*.

### **Cázuelas**

Esta forma aparece definida por unos pocos fragmentos, correspondientes a recipientes bizcochados con cuerpo de paredes curvas y borde recto engrosado con una acanaladura en la parte superior, destinada al apoyo de una tapadera.

### **Jarritas**

Los escasos fragmentos recogidos y el estado fragmentario de los mismos, impiden la reconstrucción total de esta forma. Contamos, principalmente, con fragmentos pertenecientes a cuellos de forma cilíndrica y de paredes altas que terminan en un borde, recto o exvasado, del que arrancan dos asas, de sección oval o circular, que enlazan con la parte superior del cuerpo.

Las técnicas decorativas asociadas a esta forma son la pintura y el vidriado. Tenemos, en primer lugar, la decoración pintada con la representación de bandas rectas, dibujadas con pincel fino, de óxido de manganeso (fig. 9:G) o trazos, por impresión digital, de óxido de hierro o manganeso (fig. 9: D-F). Más escasos, son los ejemplares con decoración de cuerda seca parcial, que registran motivos de tipo geométrico, delimitados por líneas de óxido de manganeso y rellenados con óxido de cobre (fig. 9:H-I).

### **Jofainas**

Estos recipientes son de características morfológicas análogas a los ataifores, pero de dimensiones más reducidas. El único ejemplar recogido presenta cuerpo de paredes curvas y borde recto, con una cubierta vítrea monocroma, de color melado, en ambas superficies.

## Ollas

Los fragmentos recogidos permiten reconstruir tres tipos de ollas:

Tipo I. Olla de cuerpo globular y borde exvasado (fig. 10:A-B).

Tipo II. Olla de cuerpo globular con acanaladuras, cuello cilíndrico, bien diferenciado de las paredes del cuerpo, y borde recto con engrosamiento externo de sección triangular o cuadrangular (fig. 10:C).

Tipo III. Olla de cuerpo globular con acanaladuras, cuello alto de paredes abombadas, bien diferenciado de las paredes del cuerpo, y borde exvasado (fig. 10:D).

Los fondos asociados a estos tipos son convexos, algunos con una marcada carena en la unión con el cuerpo.

La mayoría de las piezas son bizcochadas, si bien algunas documentan una cubierta vítrea de color melado en la superficie interior.

## Tinajas

Contamos con un recipiente de gran tamaño con cuerpo de forma ovoide, borde recto engrosado y dos asas de muñón, que arrancan de la parte superior del cuerpo (fig. 11). El resto de las piezas corresponden a fragmentos de boca con cuello de forma cilíndrica que puede estar reforzado con molduras, y borde recto con engrosamiento externo de sección semicircular o cuadrangular (fig. 12:A-C).

Los acabados se reducen a una capa de almagra o a una engalba blanca, que sirve de soporte a un baño vitrificante de color verde.

La decoración se limita a incisiones de líneas rectas y onduladas, realizada a peine (figs. 12:C, 13:A), improntas de cuerda (fig. 12:C) y motivos estampillados de carácter geométrico (fig. 13:B).

## Conclusiones

Dos formas cerámicas, el candil de pie alto y el ataifor carenado, permiten establecer un marco cronológico preciso para este conjunto cerámico.

G Roselló, en función de los hallazgos realizados en Mallorca, centra la aparición del candil de pie alto en *al-Andalus* en los inicios del siglo XIII<sup>(21)</sup>, mientras que R. Azuar la retrae a finales del siglo XII<sup>(22)</sup>. Esta forma corresponde pues a un contexto cultural de época almohade, apareciendo bien fechada entre finales del siglo XII y la primera mitad del XIII en Palma de Mallorca<sup>(23)</sup>, Sóller<sup>(24)</sup>, Valencia<sup>(25)</sup>, Santa Fe de Oliva<sup>(26)</sup>, Les Jovades (Oliva)<sup>(27)</sup>, Denia<sup>(28)</sup>, Cocentaina<sup>(29)</sup>, El Castellar de Alcoy<sup>(30)</sup>, castillo de la Torre Grossa de Jijona<sup>(31)</sup>, castilló del Río

- (21) ROSELLÓ-BORDOY, G. (1980), "La céramique arabe à Majorque (problèmes chronologiques)", en *Actes du Colloque International La Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale X<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècles* (Valbonne, 1978), p. 306.
- (22) AZUAR RUIZ, R. (1989), *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*, Alicante, p. 265.
- (23) ROSELLÓ-BORDOY, G. *et alii* (1971), "Candiles musulmanes hallados en Mallorca", en *Mayurqa*, 5, pp. 148-150; fig. 9; ROSELLÓ-BORDOY, G. (1978), *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma de Mallorca, pp. 251, 302, 306-307, 309, 320, 323, 326-327; núms. 2461, 2483-2484, 3779-3780, 3783-3784, 3791, 3793-3794, 5088, M1-5.
- (24) COLL CONESA, J. (1979), "Algunos materiales de época medieval hallados en Sóller (Mallorca)", en *Boletí de la Societat Arqueològica Lulliana*, 37, p. 264; fig. 6:104.
- (25) BAZZANA, A. *et alii* (1983), *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia (I). Catálogo*, Valencia, p. 81, núm. 172; fig. 22:623; COLL CONESA, J. *et alii* (1988), *Cerámica y cambio cultural. El tránsito de la Valencia islámica a la cristiana*, Valencia, p. 79; núm. 37.
- (26) BAZZANA, A. (1984), "El yacimiento medieval de Santa Fe de Oliva (Valencia). Estudio de su cerámica", en *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 18, pp. 315-316; núms. 197-201; fig. 51; lám. II:a
- (27) BAZZANA, A. *et alii* (1987), *El yacimiento medieval de «Les Jovades» -Oliva (Valencia)*, Oliva, p. 52; núm. 1023; fig. 29.
- (28) AZUAR RUIZ, R. (1989), *op cit.*, pp. 40, 45, 50, 56; núms. 46, 395, 52-54; figs. 9, 17.
- (29) *Ibidem*, pp. 110-111; núms. 56-60.
- (30) *Ibidem*, p. 148; núms. 5292-5293, 5329; fig. 77.
- (31) *Ibidem*, p. 191; núms. 6689, 6934-6936; figs. 106-107; AZUAR RUIZ, R. (1985),

de Aspe<sup>(32)</sup>, castillo de la Mola de Novelda<sup>(33)</sup>, Cieza<sup>(34)</sup>, Lorca<sup>(35)</sup>, Murcia<sup>(36)</sup>, castillo de Monteagudo<sup>(37)</sup>, Almería<sup>(38)</sup>, Málaga<sup>(39)</sup>, Jerez

- 
- Castillo de la Torre Grossa (Jijona-Alicante)*. Catálogo de fondos del Museo Arqueológico I, Alicante, pp. 79-82; núms. 119, 123-125; lám. XLII.
- (32) AZUAR RUIZ, R. (1983 a), "Excavaciones en el recinto fortificado denominado «Castillo del Río». Campaña 1979 (Aspe-Alicante)", en *Noticario Arqueológico Hispánico*, 15, p. 324; núm. 134; AZUAR RUIZ, R. (1983 b), "Excavaciones en el poblado fortificado árabe denominado «Castillo del Río» (Aspe-Alicante)", en *Saitabi*, XXXIII, p. 49.
- (33) AZUAR RUIZ, R. *et alii* (1985), *Excavaciones medievales en el Castillo de La Mola (Novelda-Alicante)*. I. *Las cerámicas finas (s. XII-XV)*, Novelda, pp. 81, 88; núms 1755, 1757, 1772; láms. XXXIII, XXXVIII; NAVARRO POVEDA, C. (1987), "Los niveles islámicos del Castillo de La Mola. Novelda (Alicante)", en *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española* (Madrid, 1987), pp. 67-69; lám. 1: 7.
- (34) NAVARRO PALAZÓN, J. (1986), *La cerámica islámica en Murcia, I, Catálogo*, Murcia, p. 16; núm. 37; NAVARRO PALAZÓN, J. (1991), *Un casa islámica en Murcia: estudio de su ajuar (siglo XIII)*, Murcia, pp. 233-236; núms. 319-329.
- (35) *Ibidem*, p. 107; núms. 228-229.
- (36) *Ibidem*, pp. 195-196, 255; núms. 420-424, 551.
- (37) *Ibidem*, p. 303; núms. 644-645.
- (38) DUDA, D. (1970), *Spanisch-islamische keramik aus Almeria vom 12. bis 15. Jahrhundert*, Heidelberg, p. 20; núm. 37; taf. 11:d; MARTÍNEZ GARCÍA, J. *et alii* (1987), "Casas hispano-musulmanas, superpuestas, en el Paseo de Almería"; en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986, tomo III, p. 11; lám. II: g-h; MARTÍNEZ GARCÍA, J. y MUÑOZ MÁRTIR, M. M. (1990), "Madinat al-Mariyya: aproximación a dos necrópolis hispanomusulmanas. Arqueología urbana en Almería", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, tomo III, p. 26.
- (39) PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1987), "Sondeo arqueológico de urgencia en la Calle Pozo del Rey nº 5 (Málaga), 1985", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, tomo III, p. 232; fig. 5; NAVARRO LARA, M. R. (1990), "Informe del sondeo arqueológico llevado a cabo en el solar de la calle Pasillo de Santa Isabel nº 8 de Málaga", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, tomo III, p. 455.

de la Frontera<sup>(40)</sup>, Cádiz<sup>(41)</sup>, Cortijo Nuevo<sup>(42)</sup>, Sevilla<sup>(43)</sup>, Saltés<sup>(44)</sup>, Niebla<sup>(45)</sup>, Mértola<sup>(46)</sup>, Silves<sup>(47)</sup> y Ceuta<sup>(48)</sup>.

La introducción en el período almohade de nuevas formas de candiles, los de pie alto y los de cazoleta abierta y piquera de pellizco, no supone la inmediata desaparición de los característicos candiles de piquera larga y cazoleta cerrada con gollete, si bien, se asiste a una progresiva sustitución de los

- (40) MENÉNDEZ ROBLES, M. L. y REYES TÉLLEZ, F. (1986), "El Alcázar de Jerez de la Frontera (Cádiz)", en *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Tomo III, p. 317; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1987), "Excavaciones arqueológicas de urgencia en el casco urbano de Jerez de la Frontera (c/ Barranco 10)", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986, tomo III, p. 76; fig. 2:7-9; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1990), "Excavaciones arqueológicas en el casco urbano de Jerez, Año 1987, C/ Larga 21-25 y C/ Lancería 3-7", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, tomo III, p. 106; VALLEJO TRIANO, A. (1988), "Campaña de excavación en el Alcázar de Jerez de la Frontera (Cádiz)", en *Cuadernos de Estudios Medievales*, XIV-XV, pp. 19, 21; fig. 16:4.
- (41) ARANDA LINARES, C. (1990), *La cerámica hispano-musulmana de Cádiz*. Memoria de licenciatura leída en la Universidad de Cádiz (inédita), p. 47.
- (42) Este yacimiento, localizado en el término municipal de Algeciras, ha proporcionado un fragmento de pie, de forma troncocónica y con moldura, presentando una cubierta vítrea de color melado.
- (43) COLLANTES DE TERÁN, F. y ZOZAYA, J. (1972), "Excavaciones en el palacio almohade de la Buḥayra (Sevilla)", en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 1 (Arqueología), p. 240; fig. 12:1043. También contamos con candiles procedentes de la excavación de la calle Abades, según comunicación oral facilitada por D. Ramón Corzo Sánchez.
- (44) BAZZANA, A. et alii (1989), *Šhaltīsh/Santés (Huelva). Une ville médiévale d'Al-Andalus*. Publications de la Casa de Velázquez. Série Études et Documents, V. Madrid, pp. 79-80; núms. 125-128; fig. 38.
- (45) OLMO ENCISO, L. (1986), "Nuevos datos para el estudio del asentamiento hispanomusulmán de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz)", en *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española* (Huesca, 1985), tomo IV, nota 33.
- (46) TORRES, C. (1987), *Cerámica islámica portuguesa*. Catálogo, Mértola, núm. 31.
- (47) VARELA GOMES, R. (1988), *Cerâmicas musulmanas do Castelo de Silves*. XELB 1 - Revista de Arqueologia, Arte, Etnologia e História, pp. 260-261; Q12/C2-3.
- (48) POSAC MON, C. (1981), "Candiles de la Ceuta islámica", en *Actas de las Jornadas de Cultura Árabe e Islámica* (Madrid, 1978), pp. 288-289; figs. 2-3; FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1988), *Ceuta medieval. Aportación al estudio de las cerâmicas (s. X-XV)*. I. *Cerámica de uso particular*, Ceuta, pp. 83-84.

candiles de cazoleta cerrada por los de cazoleta abierta<sup>(49)</sup>. Numerosos yacimientos testimonian la coexistencia de estos tipos de candiles, siendo Cádiz<sup>(50)</sup>, Jerez de la Frontera<sup>(51)</sup>, La Bovedilla<sup>(52)</sup>, Saltés<sup>(53)</sup> y Sevilla<sup>(54)</sup> los ejemplos más cercanos a nuestro estudio.

Los ataifores carenados, que se identifican con la forma CUENCO de A. Bazzana<sup>(55)</sup>, se difunden en el territorio andaluz en la segunda mitad del siglo XI, siendo muy corrientes en los yacimientos peninsulares de época de imperios, cuando experimentan una evolución tendente a una carena más acusada y alta, haciendo más corta la parte superior de las paredes del cuerpo. Estas características morfológicas, con ligeras diferencias en el trazado de la parte superior del cuerpo y la forma del borde, asociadas a unos mismos tratamientos de las superficies, así como a determinadas técnicas y motivos decorativos, aparecen plenamente definidas en yacimientos del sur de la Península Ibérica y del Magreb, de época almohade y

(49) NAVARRO PALAZÓN, J. (1991), *op. cit.*, pp. 100.

(50) ARANDA LINARES, C. (1990), *op. cit.*, pp. 45-47.

(51) MENÉNDEZ ROBLES, M. L. y REYES TÉLLEZ, F. (1986), *op. cit.*, pp. 315-320; FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987), "El yacimiento de la Encarnación (Jerez de la Frontera): bases para la sistematización de la cerámica almohade en el S. O. peninsular", en *Al-Qanṭara*, VIII, p. 457; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1990), *op. cit.* p. 104.

(52) Yacimiento localizado en el término municipal de Benaocaz, provincia de Cádiz, donde se documentan candiles de cazoleta abierta y piquera de pellizco, y ejemplares de cazoleta cerrada con gollete y piquera larga.

(53) BAZZANA, A. *et alii* (1989), *op. cit.*, pp. 76-80; núms. 111-128; figs. 37-38.

(54) COLLANTES DE TERÁN, F. y ZOZAYA, J. (1972), *op. cit.*, p. 240; figs. 12; 1043, 13: 1025, 1071, 1073. En los niveles almohades de la calle Abades, aparecen candiles de pie alto y de cazoleta cerrada con gollete y piquera larga.

(55) BAZZANA, A. (1979), "Céramiques médiévales: les méthodes de la description analytique appliquées aux productions de l'Espagne orientale. I. Les poteries domestiques d'usage courant", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XV, p. 162.

meriní, como Mértola<sup>(56)</sup>, Silves<sup>(57)</sup>, Saltés<sup>(58)</sup>, Niebla<sup>(59)</sup>, Calatrava la Vieja<sup>(60)</sup>, Sevilla<sup>(61)</sup>, La Mesa de Setefilla<sup>(62)</sup>, Cádiz<sup>(63)</sup>, Los Caños de Meca<sup>(64)</sup>, Torre de Doña Blanca<sup>(65)</sup>, Jerez de la Frontera<sup>(66)</sup>,

- (56) TORRES, C. (1986), "Um lote cerâmico de Mértola islâmica", en *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española* (Huesca, 1985), Tomo IV, pp. 195-196; figs. 18-19, 23, 26-27; TORRES, C. (1987), *op. cit.*, núms 42, 44, 46.
- (57) VARELA GOMES, R. (1988), *op. cit.*, pp. 227-230; Q3/C2-4, C2-6, Q5/C2-8, C2-4; TORRES, C. (1987), *op. cit.*, núm. 43.
- (58) BAZZANA, A. *et alii* (1989) *op. cit.*, p. 70; núms. 81-84, 86, 89-90.
- (59) FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987), *op. cit.*, nota 16.
- (60) *Ibidem*, nota 19. Estos atafiores muestran una decoración en verde y manganeso sobre una cubierta vítrea de tono lechoso.
- (61) Aparecen documentados en niveles almohades de la Plaza Nueva y de la calle Abades.
- (62) KIRCHNER, H. (1990), *Étude des céramiques islamiques de Šadhfilah (Setefilla, Lora del Rio, Séville)*. Lyon, p. 70; núms. 44-45; lám. 9.
- (63) ARANDA LINARES, C. (1990), *op. cit.*, pp. 30-31.
- (64) CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO (e.p. ), *La cerámica hispano-musulmana de Beca (Los Caños de Meca, Barbate, Cádiz)*.
- (65) MIRA, M. M. (1987), "Cerámica islámica en la Torre de Doña Blanca (Cádiz): aproximación a la forma denominada atafior", en *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española* (Madrid, 1987), tomo III, p. 25; fig. 2:1.
- (66) FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987), *op. cit.*, p. 457; fig. 4:4; FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1990), "Estudio de los materiales medievales de la Col. Menéndez Pidal (Museo Arqueológico Provincial de Jerez de la Frontera, Cádiz)", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987 tomo II, p. 411; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1987), *op. cit.*, p. 75; fig. 1:2; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1990), *op. cit.*, p. 105; fig. 4:14; VALLEJO TRIANO, A. (1988), *op. cit.*, pp. 18-20; fig. 6:1-2.

*Barbesula*<sup>(67)</sup>, *Marchenilla*<sup>(68)</sup>, *La Bovedilla*<sup>(69)</sup>, *Málaga*<sup>(70)</sup>, *Ceuta*<sup>(71)</sup>, *Qsar es-Seghir*<sup>(72)</sup>, *Salé*<sup>(73)</sup> y *Belounech*<sup>(74)</sup>.

- (67) CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (1990), "La cerámica islámica de *Barbesula* (San Roque, Cádiz). Apuntes sobre las producciones almohades del suroeste peninsular", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1988, tomo III, p. 66: núm. 1; fig. 2.
- (68) Yacimiento localizado en el término municipal de Jimena de la Frontera, provincia de Cádiz, donde aparecen atafiores carenados con paredes rectas verticales en la parte superior del cuerpo y borde recto con engrosamiento externo; cuentan con una cubierta vítrea melada y una decoración pintada en manganeso con motivos geométricos y florales.
- (69) Ver nota 31. Los atafiores presentan paredes rectas verticales en la parte superior del cuerpo y borde recto con engrosamiento externo, una cubierta vítrea de color melado o verde, y decoración pintada con óxido de manganeso.
- (70) PUERTAS TRICAS, R. (1982-1983), "Cerámica de cuerda seca en Málaga. Aspectos tipológicos", en *Mainake*, IV-V, p. 268; tipo 1; figs. 1; PUERTAS TRICAS, R. (1989), *La cerámica islámica de cuerda seca de la Alcazaba de Málaga*, Málaga, p. 12; tipo 1; fig. 16; lám. I; ACIÉN ALMANSA, M. *et alii* (1990) "Informe preliminar de la intervención arqueológica efectuada en la calle Ollerías de Málaga", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990, tomo III, p. 444; lám. I:1.
- (71) FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1978), *Cerámica hispanomusulmana de la Sala Arqueológica de Ceuta. II. Técnica de cuerda seca*. Monografías de la Sala Municipal de Arqueología (Ceuta), p. 10; fig. 4; lám. III; FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1988), *Ceuta medieval. Aportación al estudio de las cerámicas (s. X-XV). II. Cerámica doméstica con valor decorativo*. Trabajos del Museo Municipal, Ceuta, pp. 25-26, 34-35; núms. 1065, 1071, 1075; figs. 15, 20, 3; lám. IV: a.
- (72) REDMAN, C. L. (1980), "Late medieval ceramics from Qsar es-Seghir", en *Actes du Colloque International La Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale, X<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècles* (Valbonne, 1978), p. 255; REDMAN, C. L. (1986), *Qsar es-Seghir: an archaeological view of medieval life*, Orlando, p. 111; fig. 4.3:1; REDMAN, C. L. *et alii* (1978). Qsar es-Seghir: three seasons of excavations", en *Bulletin D' Archeologie Marocaine*, XI, p. 188; fig. 1:B; MYERS, J.E. y BLACKMAN, M.J. (1986), "Conical plates of the hispano-moresque tradition from Islamic Qsar es-Seghir: petrographic and chemical analyses", en *Congresso Internazionale su La Ceramica Medievale nel Mediterraneo Occidentale* (Siena-Faenza, 1984), p. 57; figs. 2-3.
- (73) DELPY, A. (1955), "Note sur quelques vestiges de céramique recueillis a Salé", en *Hesperis*, XLII, p. 141; fig. V:9b.
- (74) GRENIER DE CARDENAL, M. (1980), "Recherches sur la céramique médiévale marocaine", en *Actes du Colloque International La Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale, X<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècles* (Valbonne, 1978), p. 234; fig. 1:a-c; lám. 1.



La cerámica de Calatrava presenta además una similitud de orden técnico y ornamental con las producciones almohades del suroeste peninsular.

En este sentido, tenemos en primer lugar el acabado que, con una función tanto decorativa como utilitaria, tienen los alcazafes mediante una capa de almagra, aplicada, en la superficie exterior y en la cara externa del borde, con pinceladas gruesas y largas sobre el barro crudo antes de la única cocción. El baño de almagra puede complementarse con un alisado mediante un objeto duro, madera o cuero, para eliminar porosidades de la cerámica. Esta técnica aparece documentada en Cádiz<sup>(75)</sup>, Los Caños de Meca<sup>(76)</sup>, Jerez de la Frontera<sup>(77)</sup>, Torre de Doña Blanca<sup>(78)</sup>, La Bovedilla, Cuatrovita<sup>(79)</sup>, Sevilla<sup>(80)</sup> y Silves<sup>(81)</sup>.

Determinadas técnicas decorativas, características de los asentamientos almohades de esta área, están registradas en el yacimiento, destacando la decoración pintada bajo cubierta vítrea en ataífores<sup>(82)</sup>, la decoración de cuerda seca total en

(75) ARANDA LINARES, C. (1990), *op. cit.*, p. 29.

(76) CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (e.p.), *op. cit.*

(77) MENÉNDEZ ROBLES, M. L. y REYES TÉLLEZ, F. (1986), *op. cit.*, 316; FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987), *op. cit.*, p. 452; FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1990), *op. cit.*, p. 411; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1987), *op. cit.*, p. 80; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1990), *op. cit.*, p. 105; VALLEJO TRIANO, A. (1988), *op. cit.*, pp. 19,21; fig. 9.

(78) MIRA RODRÍGUEZ, M. M. (1988), *La cerámica islámica de la Torre de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz)*. Memoria de licenciatura leída en La Universidad Autónoma de Madrid (inérita), núms. 119-135.

(79) VALOR PIECHOTTA, M. M. (1982), "Aún más sobre Cuatrovita: análisis de sus fuentes documentales y prospección arqueológica", en *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, II, p. 133; fig. 2:4-8.

(80) FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987), *op. cit.*, nota 12.

(81) VARELA GOMES, R. (1988), *op. cit.*, p. 267; Q18/C2-11.

(82) TORRES, C. (1987), *op. cit.*, núms. 46, 57; VARELA GOMES, R. (1988), *op. cit.*, p. 127; BAZZANA, A. *et alii* (1989), *op. cit.*, pp. 70.72-73; núms. 86, 90, 92-93, 95-98; figs. 31-32; FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987), *op. cit.*, p. 461; MENÉNDEZ ROBLES, M. L. y REYES TÉLLEZ, F. (1986), *op. cit.*, p. 317; figs. 11-12; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1987), *op. cit.*, pp. 75-76; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1990), *op.*

ataifores y la parcial, asociada a candiles y jarritas<sup>(83)</sup>, y la decoración estampillada bajo una cubierta vítrea en tinajas<sup>(84)</sup>.

- cit.*, p. 106; VALLEJO TRIANO, A. (1988), *op. cit.*, pp. 18, 20; figs. 6:1-2, 14:1; MIRA, M. M. (1987), *op. cit.*, p. 29; ARANDA LINARES, C. (1990), *op. cit.*, pp. 51-52; CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (1988), "La cerámica hispanomusulmana decorada de Beca (Los Caños de Meca, Cádiz)", en *Actas del Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"* (Ceuta, 1987), p. 189; CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (e. p.), *op. cit.*; CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (1990), *op. cit.*, pp. 64-66; núms. 1-11; figs. 2-5.
- (83) FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (e. p.), *Las cerámicas almohades de Jerez de la Frontera (Calle de la Encarnación)*; MENÉNDEZ ROBLES, M. L. y REYES TÉLLEZ, F. (1986), *op. cit.*, p. 320; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1990), *op. cit.*, p. 106; ARANDA LINARES, C. (1990), *op. cit.*, p. 53; CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (1988), *op. cit.*, p. 195; figs. 11-14; CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (e. p.), *op. cit.*; CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (1990), *op. cit.*, pp. 65, 69; núms. 14-16; fig. 6:C-E; VARELA GOMES, R. (1988) *op. cit.*, p. 126.
- (84) VARELA GOMES, R. y VARELA GOMES, M. (1986), "Cerámicas estampilhadas muçulmanas e mudejares do poço-cisterna de Silves", en *I Encontro Nacional de Arqueologia Urbana*, pp. 131-136; figs. 7-9; VARELA GOMES, R. (1988), *op. cit.*, pp. 124-126; TORRES, C. (1987), *op. cit.*, núm. 25; FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1990), "Memoria: estudio de materiales arqueológicos islámicos del Museo Arqueológico Provincial de Huelva", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, tomo II, p. 412; PAVÓN MALDONADO, B. (1980), "Miscelánea de Arte y Arqueología Hispanomusulmana, I", en *Al-Qanṭara*, I, p. 409; lám. VIII:b-c; BAZZANA, A. *et alii* (1989), *op. cit.*, pp. 65-66; núms. 41-46, 48-50, 52-59; figs. 43-44; ESTEVE GUERRERO, M. (1945), "Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez). Campaña de 1942-43", en *Acta Arqueológica Hispánica*, III, p. 48; lám. XXIV:A; ESTEVE GUERRERO, M. (1962), *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez). Campaña de 1949-50 y de 1955-56*. Publicaciones del Centro de Estudios Históricos Jerezanos, nº 19, p. 19; lám. X:4; PAVÓN MALDONADO, B. (1981), *Jerez de la Frontera: ciudad medieval y cristiana. Arte Islámico y mudéjar*. Publicaciones de la Asociación Española de Orientalistas, pp. 38-40; fig. 17:A-B; lám. XIX:a-b; FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987), *op. cit.*, p. 461; fig. 5:1-5; MENÉNDEZ ROBLES, M. L. y REYES TÉLLEZ, F. (1986), *op. cit.*, p. 320; MONTES MACHUCA, C. (1987-1988), "Algunas cerámicas estampilladas de Jerez de la Frontera (Cádiz)", en *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, VII-VIII, pp. 185-188; figs. 1-6; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1987), *op. cit.*, pp. 77-78; fig. 3:12; MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1990), *op. cit.*, p. 106; ARANDA LINARES, C. (1990), *op. cit.*, pp. 50-51; CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (1988), *op. cit.*, p. 184; figs. 2-3; lám. I.a.

En resumen, la cerámica de Calatrava se inscribe dentro de las producciones almohades del suroeste peninsular, que presentan una gran influencia de las norteafricanas, tanto de época almohade como meriní.

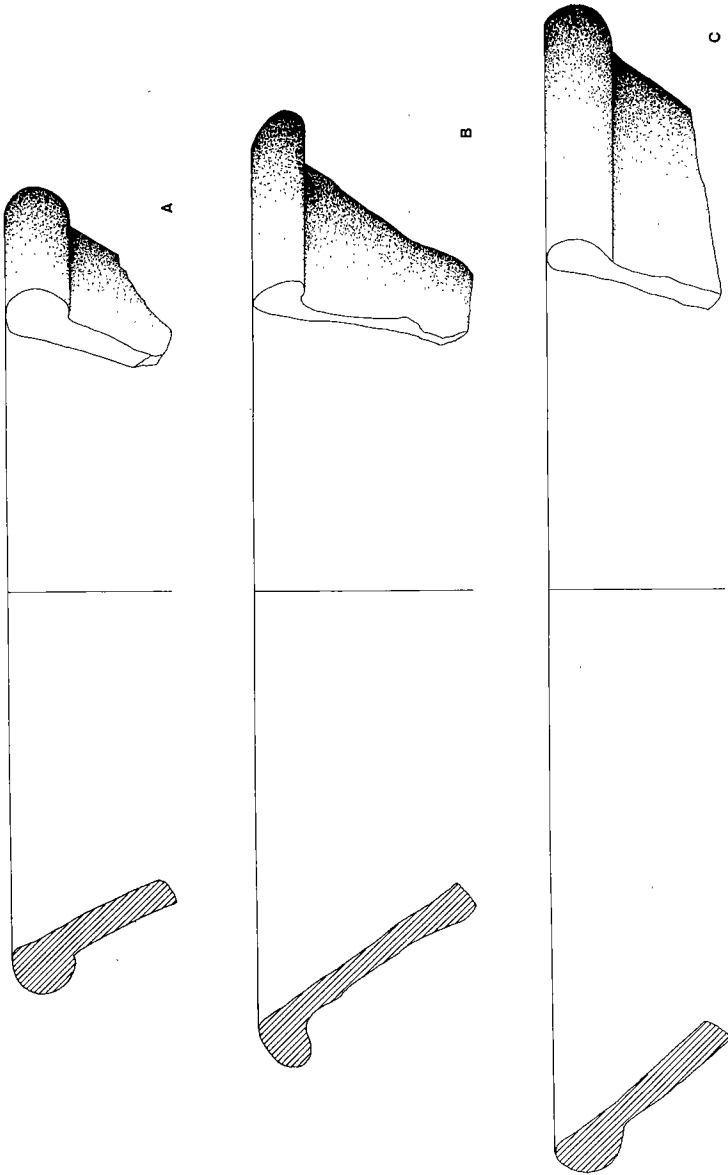


FIG. 4

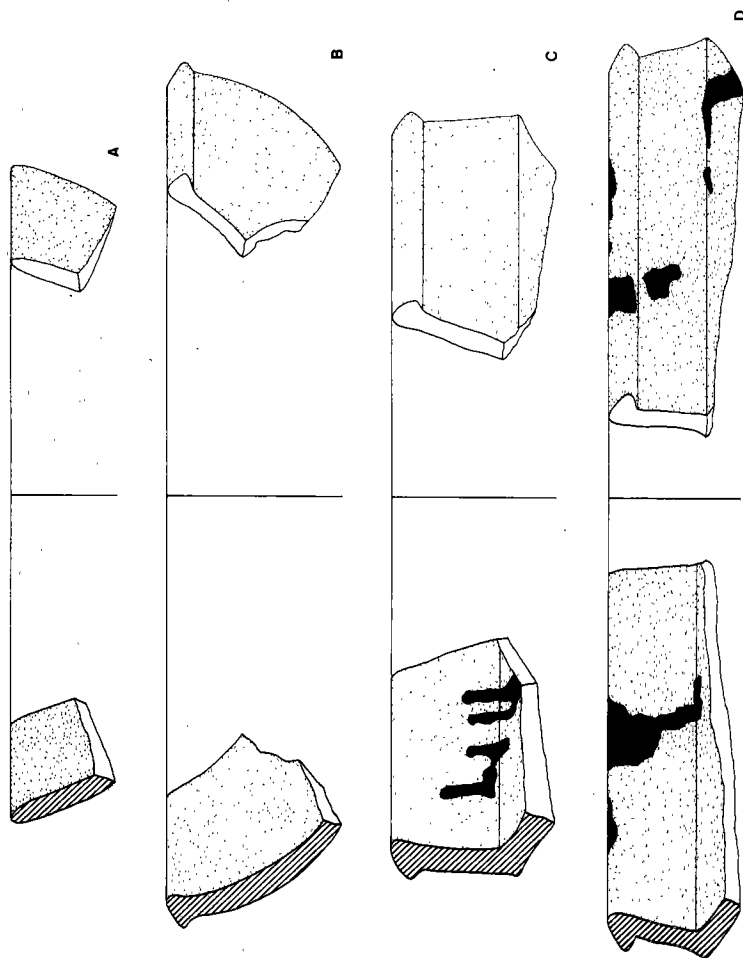


FIG. 5

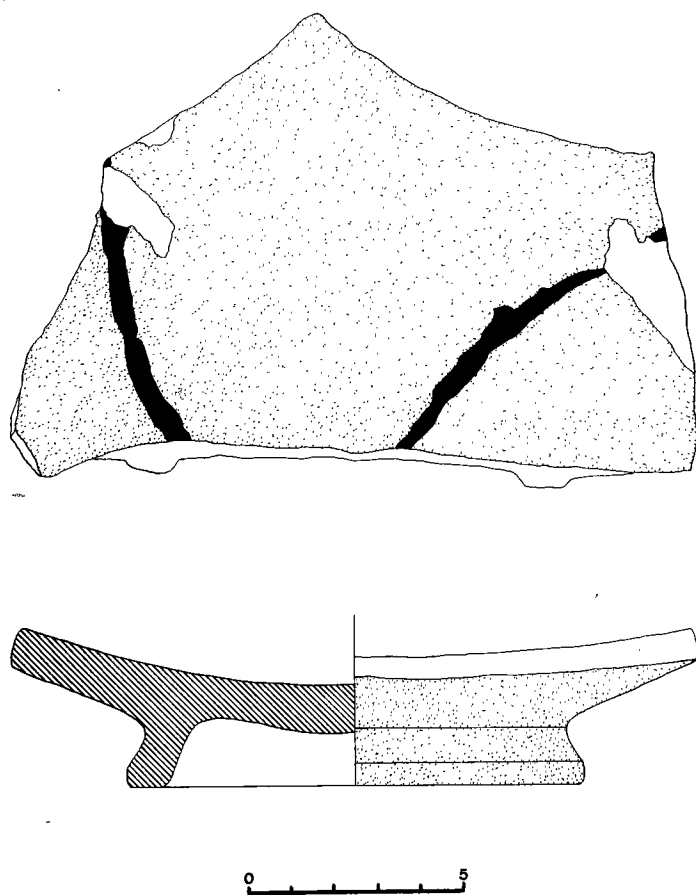


FIG. 6

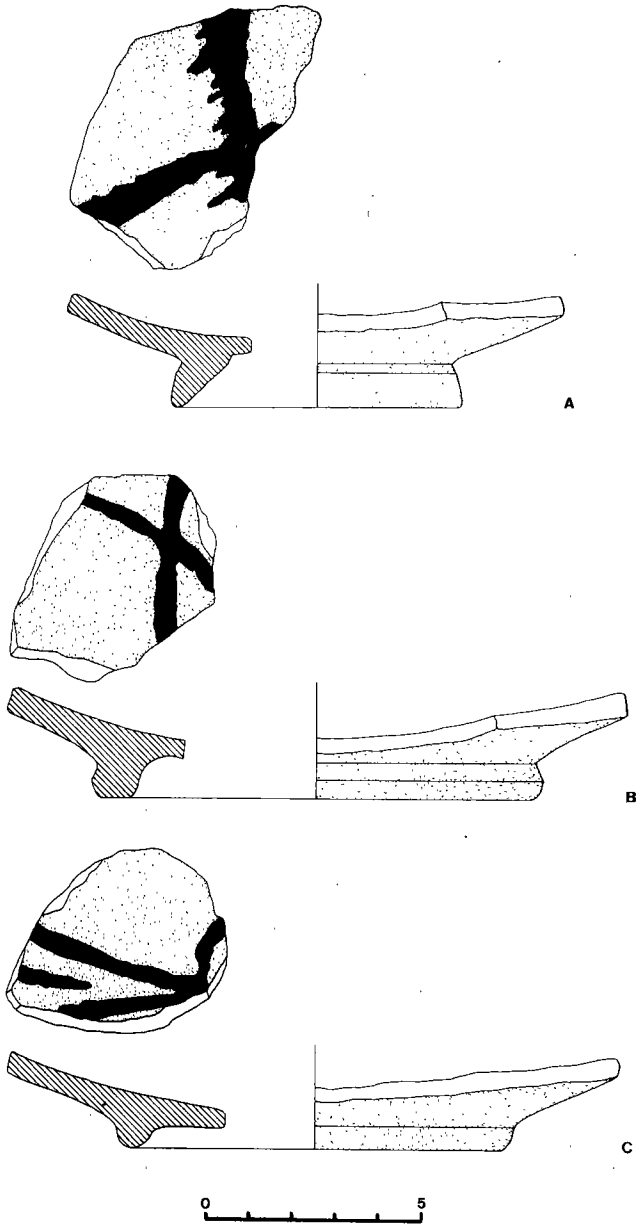


FIG. 7

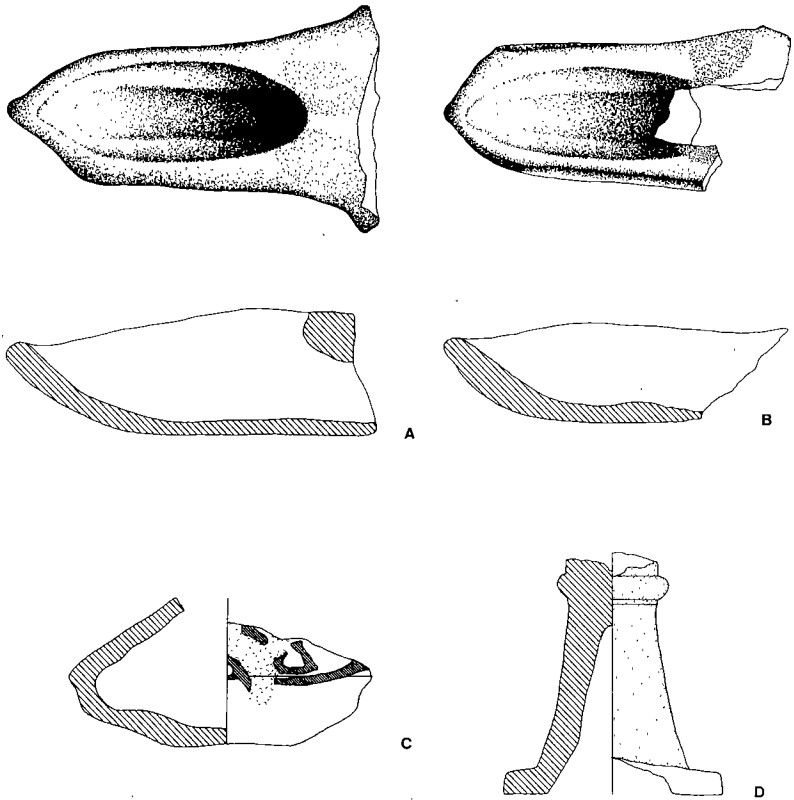


FIG. 8



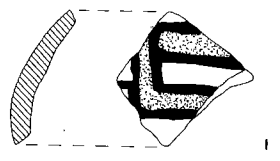
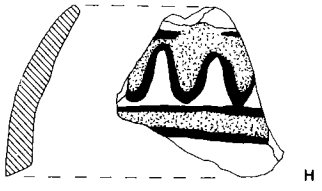
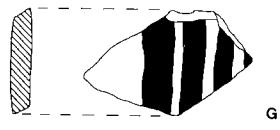
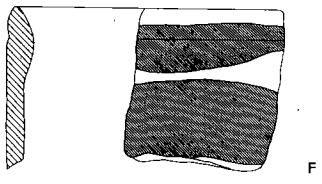
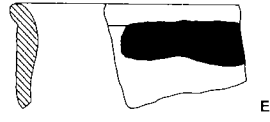
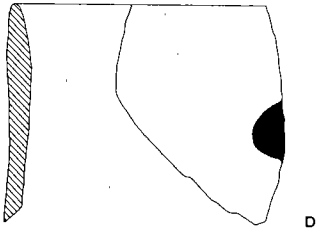
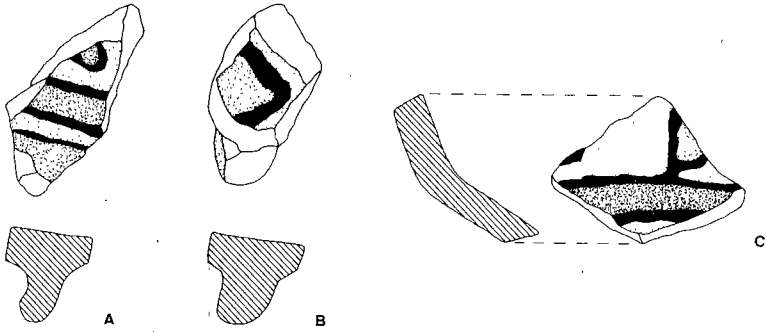


FIG. 9

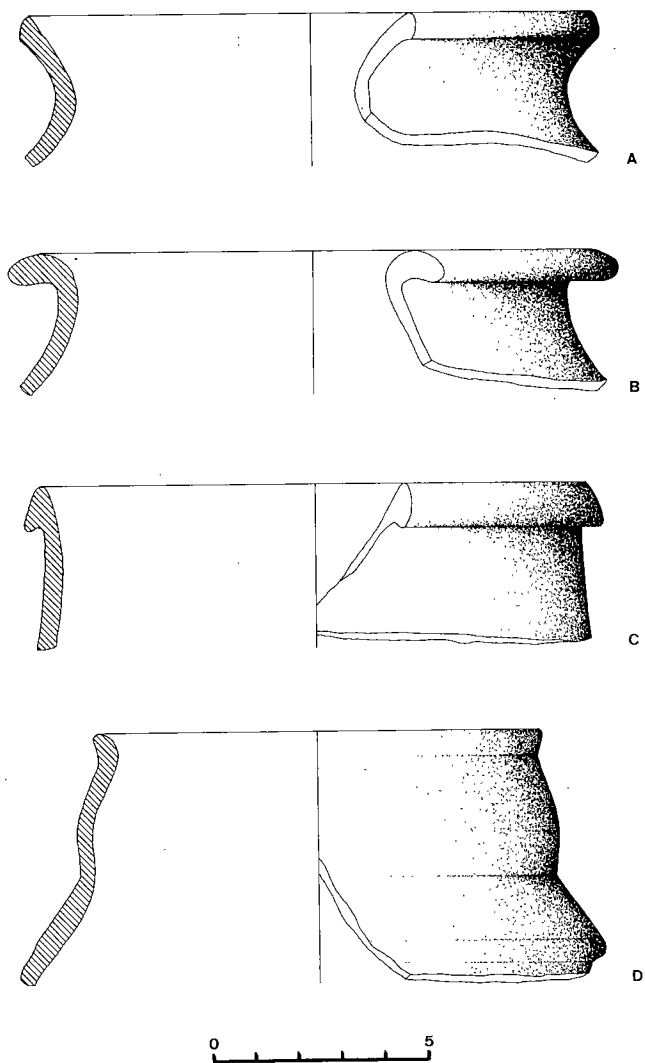


FIG. 10

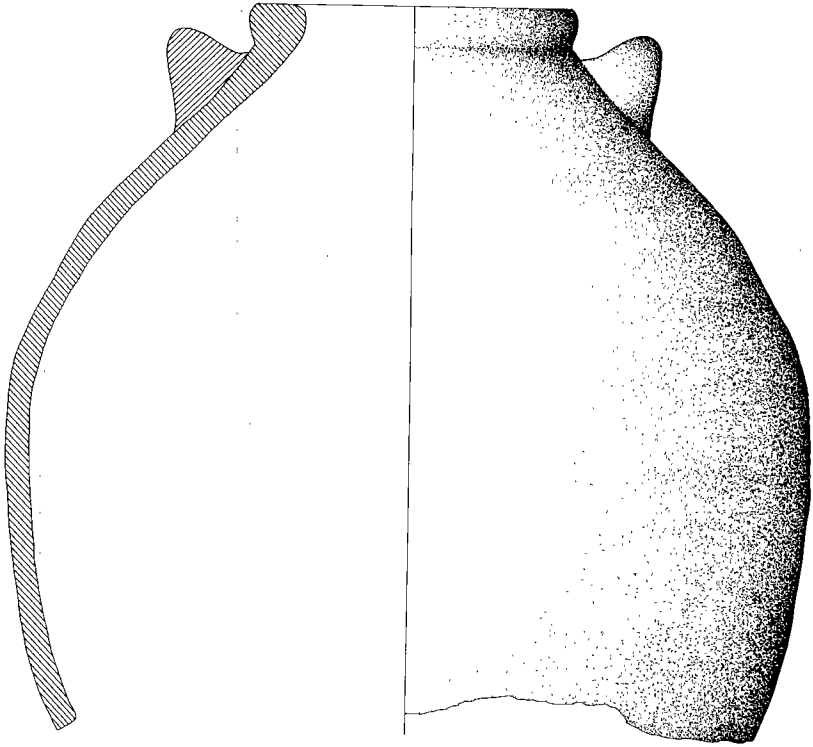


FIG. 11

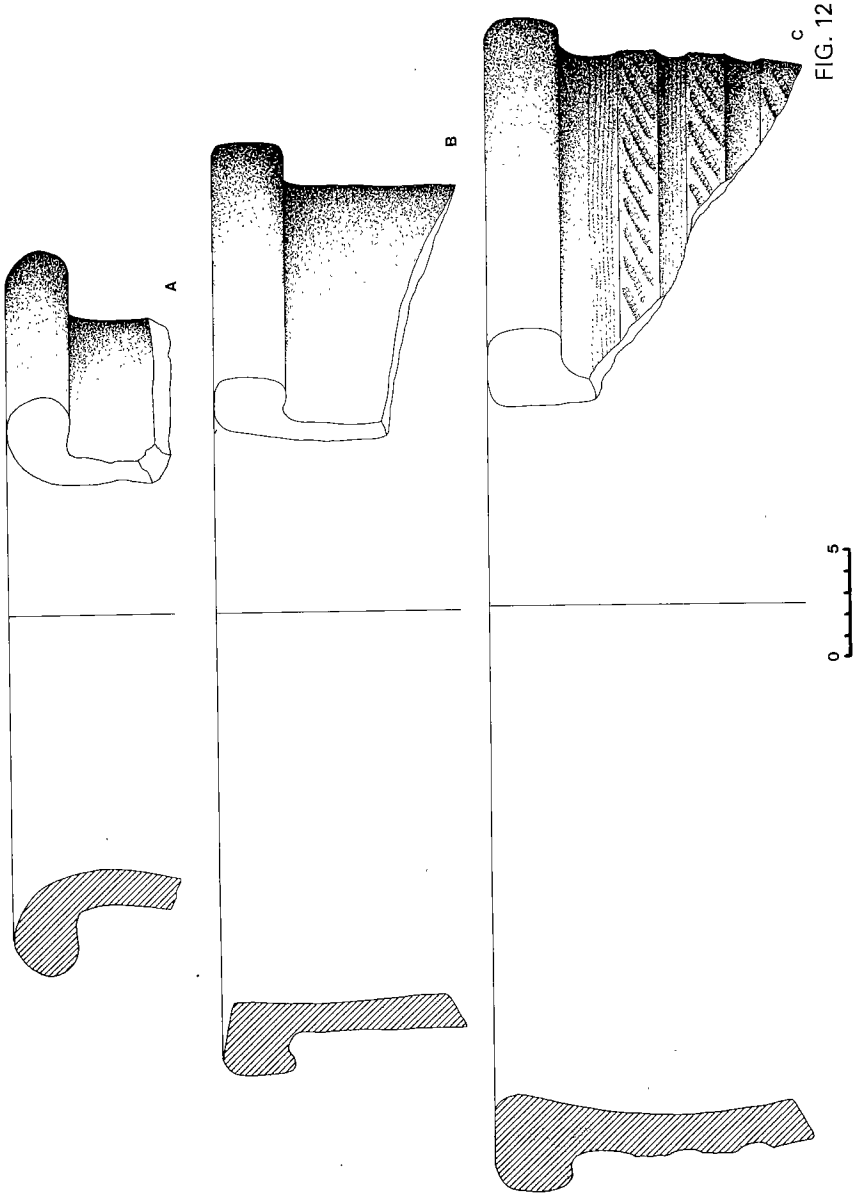


FIG. 12

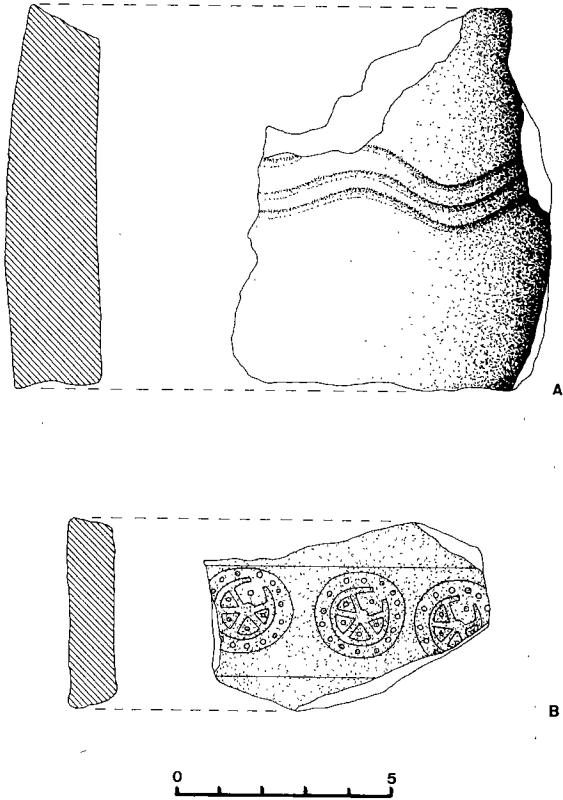


FIG. 13